

El nuevo Hogar de Verdina.

Era una noche de domingo. El colegio estaba vacío, todos los niños estaban en sus casas. La biblioteca estaba silenciosa y solo se escuchaba el sonido de las gotas de agua, que golpeaban contra las ventanas. De repente se oye un ruido extraño que venía de la estantería de los libros. Las páginas de un libro se abrieron rápidamente, salió una pequeña llama de fuego y una cabeza se asomó y volvió a esconderse. Al cabo de un rato, una pequeña dragona saltó de un brinco al suelo, miró a su alrededor y pensó que era un lugar fascinante para quedarse: podría leer libros, conocer niños y profesores, vivir aventuras únicas etc., y sobre todo, ¡que calentita estaba allí!

A la mañana siguiente el colegio estaba lleno de niños. Verdina estaba escondida en la biblioteca y, cuando sonó el timbre para ir al recreo, se llevó un susto tremendo y se escondió tras los libros. En pocos minutos, los alumnos de 3ºB vinieron todos amontonados para coger libros de la biblioteca. Verdina no sabía qué hacer, pero ya era tarde, los niños ya se esparcían por todas las estanterías. Uno de los niños, vio a la pequeña dragona y la cogió pensando que era un juguete. Verdina exclamó "¡Quiero salir de aquí! El niño la soltó y Verdina dijo "¡No soy un juguete soy una pequeña dragona!" El niño se asustó, pero luego Verdina y él, El recreo siempre se reunían en la biblioteca para jugar juntos.

Y así es como Verdina se quedó a vivir en nuestra biblioteca.

Alejandro Ramírez Valdés. 3ºB